

Giovanni Brandimonte

**LAS COMPARACIONES ESTEREOTIPADAS EN ESPAÑOL Y EN
ITALIANO. BREVE ESTUDIO SOBRE LA VALORACIÓN DE ASPECTOS
FÍSICOS Y PSÍQUICOS**

ABSTRACT. La descripción de las personas, tanto física como caracterial, representa un importante aspecto en el proceso de aprendizaje de ELE ya desde los niveles iniciales de aprendizaje y uno de los medios lingüísticos predilectos por los hablantes para expresar un concepto ponderativo son las llamadas comparaciones estereotipadas. Su conformación semántica ofrece numerosas oportunidades de reflexión en los estudios comparativos, evidenciando concordancias y divergencias entre las lenguas que están relacionadas con la visión del mundo de las respectivas comunidades. Se ha procedido a la recopilación de los repertorios más usuales en ambas lenguas relativos al aspecto físico y psíquico para después abordar cuestiones fraseológicas y traductológicas con el fin de reflexionar sobre los procedimientos destinados a conseguir una equivalencia aceptable a partir del análisis comparativo de los repertorios.

Palabras clave: comparativas, italiano, español, clichés, traducción

ABSTRACT. Le similitudini non godono di grande interesse nel panorama italiano degli studi linguistici, essendo associate a quelle espressioni fisse denominate “cliché” che in genere rappresentano la banalizzazione del linguaggio. Tuttavia, nel contesto dell’insegnamento/apprendimento delle lingue straniere, l’analisi comparativo delle similitudini offre numerosi spunti di riflessione sia dal punto di vista prettamente linguistico e traduttologico sia culturale. A tal fine, si è proceduto alla raccolta dei repertori più usuali relativi all’aspetto fisico e psichico a partire dai quali vengono analizzate le convergenze e le divergenze nelle due lingue.

Parole chiave: italiano, spagnolo, similitudini, traduzione

Introducción

Uno de los medios lingüísticos predilectos por los hablantes para expresar un concepto ponderativo son las llamadas comparaciones estereotipadas. Como oportunamente señala Gutiérrez Ordoñez (1994, p. 9) «el hombre se ve constantemente atrapado por la ansiedad comparativa [...] este juicio ponderativo implica *apreciación* de un miembro frente a la *depreciación* (moral, cualitativa o cuantitativa) de otro u otros». En realidad, no se trata de verdaderas comparaciones «pues no comparan, sino que intensifican, ponderan o superlativizan» (Rodríguez Ponce 2005, p. 529) y se identifican como grupo especial de comparativas –

diferenciándose de las demás— por tener unos rasgos peculiares en el segundo miembro al emplearse «determinados clichés o imágenes estereotipadas en la representación enfática de una cierta cualidad o actitud» (Álvarez Méndez 1989, p. 101).

A pesar de haber sido tratadas ampliamente, quizás abunden las diferentes definiciones precisamente por este motivo: comparaciones prototípicas, fraseologismos comparativos, comparaciones/comparativas estereotipadas, comparativas fraseológicas, comparaciones elativas, comparaciones hiperbólicas, comparaciones tópicas, comparaciones fijas. Además, Cascón Martín (1995, p. 43) las describe como expresiones comparativas lexicalizadas, Tecedor Yangüela (1998, p. 143) las define locuciones comparativas y Corpas Pastor (1996, pp. 97-98, 103) las encasilla dentro de las locuciones adjetivas.

La profusión definatoria en lengua castellana contrasta con la extrema escasez del ámbito italiano, donde se suele abordar estas estructuras definiéndolas tradicionalmente como *similitudini*¹, *paragoni spontanei*, *paragoni fraseologici*,

¹ En la entrada “comparazione” del diccionario Treccani en línea, se hace la siguiente distinción entre “comparazione” y “similitudine”: «In retorica, figura con la quale si definisce più efficacemente un oggetto paragonandolo a un altro di cui si riveli superiore o inferiore, distinguendosi perciò dalla *similitudine*, che mira allo stesso effetto stabilendo un rapporto di uguaglianza (un esempio di comparazione sarebbe quindi: *è più ignorante di un asino*; di similitudine: *è ignorante come un asino*)». También se describen como *luoghi comuni* o *cliché*. Con esta última expresión se suele indicar una serie de locuciones lexicalizadas tales como *Felice come una Pasqua*, *Buono come il pane*, *Bagnato come un pulcino*. En un estudio de traducción, Pintori (1994, p. 49) las define *orazioni comparative modali stereotipate*. También Liverani (2010, p. 142) prefiere describirlas como *comparative stereotipate*. Recientemente, Pamies (2016, p. 102), en un artículo escrito en italiano, las menciona como *comparazioni stereotipate*.

paragoni standardizzati, comparazioni, sin que se les hayan dedicado estudios científicos detallados desde diversas perspectivas (morfosintáctica, semántica o pragmática)². A tal propósito, es muy probable que el escaso interés derive de la mala reputación que los más ilustres lingüistas italianos achacan a estas estructuras. Beccaria (2006, p. 16) se refiere a una verdadera «epidemia» que ha contagiado el italiano estándar «rendendolo piatto, banale, inespressivo [...]». Perini (2012, p. 231) distingue los símiles (*similitudini*) como recurso retórico «strumento comunicativo di grande efficacia», de los lugares comunes: «Si tratta di similitudini “logorate” dal tempo e dall’uso: hanno una funzione espressiva adatta al linguaggio parlato, ma da evitare in un testo scritto».

Sin embargo, la utilidad de su estudio sistemático, incluso comparado, y su consecuente divulgación a través de la elaboración de repertorios onomasiológicos, se pone de manifiesto especialmente en el contexto didáctico de la enseñanza de lenguas extranjeras y, más concretamente, en el marco del aprendizaje del léxico, puesto que la comparación hiperbólica estereotipada se emplea esencialmente en el lenguaje conversacional y goza de una alta frecuencia de reproducibilidad. A este propósito, Satorre Grau (2008, p. 183) destaca su originalidad y su fuerza de atracción a nivel

² Al tratarse de expresiones eminentemente populares, existen, en cambio, recopilaciones comparativas entre algunos dialectos y la lengua italiana. Véase a modo de ejemplo

http://www.biellaclub.it/dialetto/paragun/Paragun_agg201402.pdf,

<http://www.arkos.it/file/PARBLAS.pdf>, <http://www.microosio.it/joomla/2015-02-07-17-36-01/il-dialetto/15-i-paragoni-spontanei>,

http://digilander.libero.it/alpdn/Statuto/L'uso_del_paragone_nel_dialetto_cavallirese.pdf.

expresivo: «Es perfectamente constatable la facilidad con la que las clases populares demuestran la vivacidad de su ingenio por medio de la formulación de comparaciones, muchas de ellas divertidas e hilarantes, pero que tienen la virtud de manifestar con gran expresividad sus contenidos relativos». También Rodríguez Ponce (2005, p. 532) recalca su eficacia pragmática:

Del mismo modo, desde un punto de vista pragmático, las comparaciones estereotipadas se aprenden de memoria; se usan (y, por ello mismo, se reinventan) con mucha frecuencia; potencian la función expresiva del lenguaje e imprimen al discurso una mayor fuerza ilocutiva o perlocutiva; y además, están institucionalizadas sociolingüísticamente, pues la mayoría de estudiosos y de repertorios las adscriben sin dudas al registro coloquial.

Por otra parte, su presencia en el ámbito coloquial es ampliamente subrayada por los diversos lingüistas que se dedican específicamente al estudio del discurso conversacional; Ghezzi (2012, p. 205) cita a los más representativos:

Así, Antonio Briz (1998: 53-54) menciona las comparaciones estereotipadas en uno de sus estudios de pragmática entre los recursos del lenguaje coloquial que denomina *intensificadores sintácticos, léxico-semánticos* o *fraseológicos*. Eugenio Cascón Martín (2000: 40-46), en un trabajo de la misma índole, las coloca entre las *expresiones hiperbólicas*. Werner Beinhauer (1973: 73-99 y 1978: 241-256), en su estudio sobre el español hablado, las incluye entre los *refuerzos* y *exageraciones* de la lengua coloquial, identificándolas como *expresiones afectivas*, mientras que Ana M.^a Vígara Tauste (1992: 181) añade las comparaciones estereotipadas a los recursos para producir realce lingüístico. Humberto López Morales en su *Sociolingüística* (1989: 118) alude a las comparaciones estereotipadas hablando de las *metaforizaciones festivas*, típicas de las generaciones jóvenes.

En la vertiente literaria, diferentes estudios señalan la presencia de comparaciones tópicas en las obras de ilustres autores –como Miguel Delibes o Benito Pérez

Galdós³–, quienes, en el intento de reproducir el lenguaje coloquial cotidiano, adoptan giros y modismos de uso común.

El hecho de emplearse preferentemente en la conversación coloquial las convierte en unas formas lingüísticas apetecibles para los estudiantes de lenguas, puesto que, como subraya Rodríguez Ponce (2005, p. 536), «nos encontramos con un material magnífico para que los aprendices de español se inicien y profundicen en la caracterización física, psíquica y actitudinal». Asimismo, siempre desde una perspectiva didáctica, toda estructura lingüística que presente, incluso parcialmente, una porción prefabricada y reproducible merece especial atención, como en el caso de las comparaciones estereotipadas, que muestran en alguno de sus constituyentes cierto grado de estabilidad formal y semántica, acercándolas de este modo al contexto fraseológico, a pesar de su composicionalidad.

En el presente artículo se tratará el argumento desde una perspectiva comparada entre la variedad peninsular del español y la lengua italiana. Dentro de las múltiples áreas conceptuales, se ha procedido a una selección que tiene en cuenta las valoraciones relacionadas con los rasgos físicos y psíquicos de los seres humanos. La descripción de las personas, tanto física como caracterial, representa un importante aspecto en el

³ Véanse Y. Arencibia Santana, “La comparación en Galdós” en *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Galdosianos I*, pp. 41-53; A. Medina Bocos, “Delibes en el aula: un abanico de posibilidades didácticas”, en *Miguel Delibes: nuevas lecturas críticas de su obra* / coord. por María Pilar Celma Valero, María José Rodríguez Sánchez de León, 2013, pp. 161-172.

proceso de aprendizaje de ELE ya desde los niveles iniciales de aprendizaje. Siguiendo los estudios de Sanmartín (2000) y López y Morant (1991), se han escogido las caracterizaciones más frecuentes en la lengua española, tanto positivas como negativas: belleza, fealdad, delgadez, gordura, estatura, vejez, fortaleza (en cuanto a rasgos físicos); bondad, maldad, alegría, listeza, estupidez, torpeza, pereza, terquedad (en cuanto a rasgos psíquicos). Posteriormente, se ha procedido a la recopilación de los equivalentes funcionales disponibles en la lengua italiana.

Por último, se abordan cuestiones fraseológicas y traductológicas con el fin de reflexionar sobre los procedimientos destinados a conseguir una equivalencia aceptable a partir del análisis comparativo de los repertorios. A tal propósito, y como suele ocurrir en el ámbito fraseológico, cabe subrayar la escasez de textos recopilatorios que incluyan estas estructuras lingüísticas.

El corpus seleccionado procede esencialmente del *Diccionario fraseológico documentado del español actual* de Seco, Andrés y Ramos, por lo que se refiere a la variedad peninsular del español, y el *Dizionario dei modi di dire della lingua italiana* de Quartu –aunque en menor medida– para la lengua italiana. Al mismo tiempo, se ha tratado de verificar la frecuencia de uso analizando el discurso dialogado de diferentes series y programas televisivos disponibles en la red y algunos corpora (CREA, CORPES XXI, CLIPS, SSLMIT dev online).

1. Aspectos morfosintácticos

Antes de describir la morfología de las comparaciones estereotipadas, es necesario establecer una distinción entre las diferentes tipologías, sobre todo en función de una supuesta rentabilidad en el aprendizaje léxico. Dentro de la amplia producción, se suelen diferenciar los fraseologismos comparativos tradicionales de aquellos ocasionales, seguramente más innovadores y originales, pero más sujetos a su condición contingente que los convierte a menudo en expresiones lingüísticas efímeras. Para poner orden, resulta útil la subdivisión de Millán (2002), quien las divide en comparaciones tradicionales, comparaciones literarias e innovaciones populares. A tal propósito, Satorre Grau (2008, p. 185) señala que

Las comparaciones literarias constituyen uno de los procedimientos retóricos más empleados en la creación literaria; son fruto del talento poético del escritor, aunque hay elementos tópicos que suelen emplearse en las distintas épocas de la historia de la literatura, por ejemplo, las comparaciones garcilasianas “más dura que el mármol”; “más blanca que la leche”, “descolorida [estaba] como rosa que ha sido fuera de sazón cogida” etc. Las innovaciones populares están sometidas, en gran medida, a la servidumbre de lo que en un determinado momento está de moda, por lo que pueden ser enormemente fugaces. Así, por ejemplo, “más agarrado que la paellera de Villabajo” (citado por Grijánder, 1997), tiene sentido si se recuerda el anuncio televisivo de un determinado lavavajillas, que se emitía en las televisiones españolas en los años 90.

De ahí que las estructuras lingüísticas más beneficiosas para los aprendices estén representadas por la comparación tradicional, es decir «aquella que se emite porque ya se utiliza— es que se hace uso de unos determinados elementos de comparación, y

no de otros» (Millán, 2002). En este sentido, muestran unas características que las asimilan a los fraseologismos: estabilidad formal, semántica e institucionalización.

Desde el punto de vista estrictamente formal, Gutiérrez Ordoñez (1999, p. 17), aun afirmando que «no existe acuerdo en la enumeración, ni en la definición, ni en la designación de los componentes que integran una estructura comparativa» propone un esquema extremadamente claro:

Toda comparación consta de dos segmentos (brazos), segmento-A y segmento-B. En el primero se ubica la cuantificación y en el segundo, el punto de referencia o norma. El transpositor o partícula comparativa (que, de, como) marca el inicio del segundo segmento y, por consiguiente, el límite con el primero.

El cuantificador comparativo puede ser *más/menos* para las comparaciones de desigualdad y *tanto* (ocasionalmente *igual* o art. + *mismo*) para las de igualdad. Luego está la “base de valoración” (*comparandum*), es decir el término intensificado por el cuantificador, que puede ser un nombre, un adjetivo, un adverbio, un verbo, y constituye el núcleo de la estructura comparativa del primer segmento bajo la forma de un sintagma verbal, un sintagma nominal, un sintagma adjetivo o un sintagma adverbial. El transpositor comparativo (o partícula comparativa *que, de, como*) marca el inicio del segundo segmento, cuyo constituyente esencial es el llamado “punto de referencia o norma”, el símbolo icónico (*comparatum*).

En italiano, los cuantificadores y transpositores comparativos son *più ... di* en el grado de superioridad (*maggioranza*), *meno ... di* en el grado de inferioridad (*minoranza*) y [*così/tanto*]... *come/quanto* en el caso de igualdad (*uguaglianza*).

Aunque se pueden dar ejemplos en los tres grados de comparación⁴, Ghezzi (2012, p. 206) señala que en castellano «en la mayor parte de los casos, las comparativas estereotipadas aparecen en su grado de superioridad (*más... que*) o de igualdad (*[tan...]*⁵ *como*)». En italiano, en cambio, en las comparativas libres «le comparative di maggioranza [...] sono le più diffuse nell'uso parlato e quindi le più naturali all'orecchio del parlante [...]»⁶, mientras que en las comparativas estereotipadas, al tratarse esencialmente de *similitudini* (símiles), el grado empleado es el de igualdad con base adjetival o verbal, tal como demuestra el repertorio recopilado en el presente estudio. De todos modos, entre los rasgos diferenciadores con respecto a las comparativas libres, diferentes autores⁷ subrayan que no parece observarse diferencia de sentido entre las comparaciones estereotipadas de superioridad y de igualdad, puesto que «más parecen comportarse como variantes libremente alternantes en la

⁴ Aparte de los grados de superioridad e igualdad, más comunes, Gutiérrez Ordóñez cita algunos ejemplos de inferioridad de uso muy extendido: *Trabaja menos que un guardia civil, Come menos que un gorrión, Duerme menos que el demonio, Es peor que el veneno, Dura menos que un suspiro.*

⁵ Ghezzi subraya oportunamente que «Al igual que en las comparativas propias, en la mayoría de los contextos coloquiales *tan* se omite, de modo que la comparativa de igualdad tiene como expresión diferencial únicamente *como*».

⁶[http://www.treccani.it/enciclopedia/frasi-comparative_\(Enciclopedia-dell'Italiano\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/frasi-comparative_(Enciclopedia-dell'Italiano)/)

⁷ Véanse Gutiérrez Ordóñez (1994), García Page (2008: 147) Álvarez Menéndez (1995)

afectiva expresión de un mismo grado de énfasis: *[tan] bueno como un santo, más bueno que un santo; [tan] borracho como una cuba, más borracho que una cuba, etc.»* (Álvarez Menéndez 1995, p. 213).

A continuación, se resumen los esquemas más corrientes de las comparativas estereotipadas en ambas lenguas:

ESPAÑOL	ITALIANO
<i>verbo</i> + como <i>X</i> Correr como el viento Trabajar como un negro	<i>verbo</i> + come <i>X</i> Correre come il vento Lavorare come un negro
<i>verbo</i> + más que <i>X</i> Saber más que Lepe	<i>verbo</i> + più di <i>X</i> Saperne una più del diavolo
<i>adjetivo</i> + como <i>X</i> Feo como un demonio	<i>adjetivo</i> + come <i>X</i> Brutto come la fame
más + <i>adjetivo</i> + que <i>X</i> ⁸ Más listo que el hambre	più + <i>adj.</i> + di <i>X</i> Più furbo di una volpe
<i>verbo</i> + menos que <i>X</i> Durar menos que un suspiro	<i>verbo</i> + meno di <i>X</i> Durare meno di un sospiro
<i>verbo</i> mejor/peor que <i>X</i> Vivir mejor que un marajá Tratar peor que a una bestia	<i>verbo</i> meglio/peggio di <i>X</i> Vivere meglio di un pascià Trattare peggio di una bestia

⁸ Es el esquema sintáctico dominante del grado de superioridad y sólo en raras ocasiones se presenta el esquema *adj.* + más que *X* (Satorre Grau, 2008, p. 189).

2. Cuestiones semánticas

Como se ha podido apreciar, las comparativas estereotipadas poseen un valor elativo, hiperbólico o puramente humorístico. Para la *Nueva gramática de la lengua española* (Real Academia Española 2009, p. 3430)

Se suele llamar comparación prototípica la que introduce en su segundo término ejemplos destacados o representativos de la magnitud que se compara, como en *más blanco que la nieve, pesado como el plomo, fuerte como un roble, más terco que una mula*. Las comparativas prototípicas se analizan a menudo como estructuras cuantificativas de grado extremo. Así, *negro como el azabache* se interpreta como ‘sumamente negro’ y *más fuerte que un toro* ‘como sumamente fuerte’.

García-Page (2008, p. 148) destaca que «lo que hace la comparación es establecer una relación entre dos entidades o referentes; esto es, copiar de la realidad (objetos de la vida cotidiana, fenómenos naturales, personajes de la historia, animales, hechos culturales, etc.), extrayendo normalmente una propiedad que erige como característica o prototípica». Son ejemplos, pues, de discurso repetido que el hablante reproduce tal y como los ha oído, evitando todo tipo de creatividad lingüística. «El segundo miembro de la comparativa estereotipada, como expresión fija que es, constituye una entidad léxica, con un significado denotativo constante (‘muchísimo’ o ‘poquísimo’), además de actuar como transporte de connotaciones culturales» (García Page 2008, p. 146). En este sentido, su característica idiosincrásica estriba en el hecho de estar fuertemente vinculados a la sociedad y a su cultura, puesto que el

término comparante adquiere el estatus de proverbial. A este propósito, Ghezzi (2012, p. 10) subraya que

No obstante, para entender la información denotativa contenida en todas estas expresiones hace falta tener unos ciertos conocimientos contextuales, culturales y enciclopédicos sobre los referentes elegidos como términos de comparación. Esta característica es justamente la que supone mayor dificultad para los aprendices de ELE, puesto que estas estructuras conllevan muchas veces un complejo sistema de referencias culturales típicas del sociolecto en el que se producen y constituyen unos verdaderos clichés, no siempre universales.

Al mismo tiempo, es necesario subrayar la arbitrariedad con la que se sancionan lingüísticamente los prototipos. Confrontando la cultura española con la alemana, Mellado Blanco (2012, p. 9) evidencia este aspecto afirmando que

Las diferencias más relevantes entre las comparaciones del alemán y el español residen en la elección del comparado o prototipo, elección condicionada por la idiosincrasia sociocultural de cada comunidad lingüística. [...] En este sentido, cada pueblo bebe de su historia, sus relaciones con sus países vecinos, sus anécdotas, su literatura, sus personajes populares, sus prejuicios, su flora y fauna, sus profesiones, sus alimentos, etc. que sirven de inspiración, de dominio fuente y de prototipo.

A modo de ejemplo, las mismas divergencias señaladas entre el español y el alemán acerca de los estereotipos ligados a la nacionalidad se confirman también entre el español y el italiano: fumar como un carretero/*fumare come un turco*, beber como un cosaco/*bere come una spugna*. En cambio, relativamente a las etnias, se detectan ciertas correspondencias: trabajar como un negro/*lavorare come un negro*, vivir como gitanos/*vivere come zingari*⁹. Un rasgo común entre la lengua italiana y la española es

⁹ Con algunas variantes en género y número que aportan un matiz semántico diferente: *vivere come zingari*, desplazarse continuamente de un sitio a otro; *vestirsi come uno/a zingaro/a*, mal vestido, desaliñado, sucio.

la predilección por manifestar una expresión elativa a través de la hipérbole y de las exageraciones, mientras que los franceses, según indica Pamies (2005, p. 474 y ss.), adoptan una actitud más irónica. Además, tal como ocurre para el castellano¹⁰, las comparativas estereotipadas en italiano suelen valorar más bien los aspectos negativos. Por lo que concierne a la base de valoración de los españoles, Rodríguez Ponce (2006, p. 3) señala:

Para empezar, se confirma que las críticas se dirigen más a las actitudes que al físico de las personas, aunque, como cualquier hablante de español sabe, tampoco escasean en este terreno. Sanmartín resume bastante estos campos, e indica que se articulan en torno a tres ejes: la escasa estatura, la fealdad y la gordura. Según esta autora, las actitudes y aspectos psíquicos que se intensifican más frecuentemente en español son la maldad, la falta de inteligencia o estupidez, la promiscuidad y la vaguedad. La lista de campos obtenida por López y Morant (1991: 143) es mucho más amplia: fealdad, vejez, escasa estatura, delgadez, gordura, poca vista (en cuanto a rasgos físicos); suciedad, calidad mental, falta de respeto por lo ajeno, falta de discreción en el hablar, cinismo, desvergüenza, incorrección en el comportamiento sexual, hipocresía, pereza, torpeza (en cuanto a actitudes y rasgos psíquicos).

Siguiendo la metodología adoptada por Rodríguez Ponce (2006) en su análisis, se procederá con el estudio comparado entre el italiano y el español a partir de la base de valoración, teniendo en cuenta que es precisamente ésta la que selecciona su término de comparación. Así se dividirán los argumentos en dos apartados: por una parte, los aspectos físicos, por otra, los aspectos psíquicos, tanto en su valoración

¹⁰Así sostiene Rodríguez Ponce (2006: 2): «Se detecta fácilmente que en las comparaciones estereotipadas la caracterización negativa (*más feo que Picio*) domina con amplitud sobre la positiva». También Mellado Blanco (2012: 8): «[...] lo que denotan las comparaciones fijas son cualidades, emociones, acciones y estados humanos generalmente negativos».

negativa como positiva. Al mismo tiempo, se confrontarán los puntos de referencia, es decir los tradicionales términos de comparación presentes en el segundo segmento porque «sobre ellos se asienta la mayor parte de la función ponderativa y del contenido cultural de estas estructuras» (Rodríguez Ponce, 2006, p. 10).

2.1. Aspecto físico

2.1.1. Belleza

Dentro de las caracterizaciones positivas, la belleza ocupa un lugar preminente. El estereotipo elegido suele representar un símbolo para el imaginario colectivo de los nativos, mientras que el adjetivo más frecuente que sirve de base de valoración (*comparandum*) suele ser *guapo* (*lindo*), *bonito*¹¹ para el español, *bello/a* para el italiano. Como se puede apreciar, la lengua española adopta mayoritariamente la comparación de superioridad, mientras que en italiano es más corriente la de igualdad. Al mismo tiempo, la elección del prototipo difiere en las dos lenguas, con las lógicas consecuencias para el proceso de traducción. Por otra parte, la escasez de

¹¹ Sin embargo, el uso ha determinado la preferencia por ciertas combinaciones en lugar de otras: por ejemplo, se registran más ocurrencias de “más bello que el sol” respecto a “más guapo que un sol”. Al mismo tiempo, se alterna el uso del artículo determinado (el) con el indeterminado (un). Al contrario, “que un San Luis” suele seleccionar casi exclusivamente *guapo/bonito*.

símbolos icónicos en español podría explicar la abundancia de comparativas ocasionales o la selección de las estructuras comodín *que la leche, que la hostia*. El repertorio bilingüe podría ser el siguiente:

ESPAÑOL	ITALIANO
Más guapo que un sol	Bello come il sole
Más guapo que las pesetas	Bello come un Dio
Más bonito/guapo que un San Luis ¹²	Bello come un angelo
Más guapo que un querubín	Bella come un quadro
Más linda que una flor	Bella come una sposa
	Bello come un adone
	Bello come un fiore

2.1.2. Fealdad

Rodríguez Ponce (2006, p. 26) señala que «se detecta fácilmente que en las comparaciones estereotipadas la caracterización negativa (*más feo que Picio*) domina con amplitud sobre la positiva». En este sentido, las comparaciones fijas relacionadas con la fealdad son numerosas al multiplicarse los prototipos, que pueden referirse tanto a nombres animados como inanimados.

ESPAÑOL	ITALIANO
Más feo que Picio	Brutto come il peccato

¹² El origen es incierto: suele atribuirse tanto al italiano San Luis Gonzaga, jesuita y patrón mundial de los jóvenes, como a Luis IX de Francia, quien fue canonizado posteriormente por Bonifacio VIII en 1297 y al que se inspiraron los Cien mil hijos de San Luis que llegaron a España en 1823 para apoyar a los absolutistas españoles a favor de Fernando VII contra los liberales. Iban vestidos de “bellos y elegantes uniformes”, por lo que se emplea para referirse a un hombre bien vestido, limpio y arreglado. Cabe señalar que, a nivel sociolingüístico, es una expresión más propia de las abuelas que de los jóvenes.

Más feo que un demonio	Brutto come il demonio/diavolo
Más feo que el Sargento de Utrera	Brutto come la fame
Más feo que el hambre	Brutto come un rospo
Más feo que un feto	Brutto come uno scorfano
Más feo que un ogro	Brutto come una cozza
Más feo que un espantapájaros	Brutto come la morte
Más feo que un dolor (de muelas)	
Más feo que un pecado	
Más feo que el pecado mortal	
Más feo que pegarle a un padre	
Más feo que un cardo borriquero	
Más feo que un susto (a medianoche)	

Como se puede apreciar, aparte de los culturemas representados por Picio y el Sargento de Utrera¹³, las dos lenguas coinciden a veces en la selección del *comparatum*, que suele estar representado por animales u objetos de líneas poco agraciadas. Las comparaciones tradicionales (primeras de la lista) van sustituyéndose con otras más recientes (las últimas) de largo uso entre la población juvenil.

2.1.3. Delgadez

Por lo que se refiere al peso corporal, el adjetivo empleado en la base de valoración puede ser *delgado*, *flaco*, *seco*, con variaciones de registro coloquial como en el caso

¹³ Para una atenta reconstrucción, véase *El porqué de los dichos*, de J. M. Iribarren.

de *chupado*¹⁴. Cabe señalar que en español la estructura alterna la comparación de superioridad (*más delgado que*) con la de igualdad (*delgado como*); sin embargo, el número de ocurrencias registradas en la red, sugieren unas preferencias de combinaciones en función del *comparatum* seleccionado¹⁵. En italiano¹⁶, se hace referencia en dos ocasiones al ámbito religioso: a la biblia (*Revelación [Apocalipsis]* 6:8) utilizando como símbolo el caballo pálido del cuarto jinete del Apocalipsis, y a la Cuaresma (cuarenta días en ayunas). Por lo que se refiere a los objetos que sirven de prototipo, ambas culturas traen inspiración en lo enjuto de las formas.

ESPAÑOL	ITALIANO
Delgado como un espárrago	Magro/secco come un chiodo
Delgado como un fideo	Magro come un'acciuga/aringa
Delgado como un palillo	Magro come una lanterna
Delgado como un palo	Magro come un uscio
Delgado como una vara	Magro come un lampione
Delgado como un silbido	Magro come la Quaresima
Delgado como un hilo	Magro come il cavallo
Delgado como un alfiler	dell'Apocalisse
Delgado como el palo de la escoba	Magro come un grissino
Delgado como un filete	Magro come uno stecco
Delgado como un esqueleto	Magro come uno stuzzicadenti
Delgado como un papel de fumar	Magro come uno stecchino
Más delgado que un alambre	Magro come un osso
	Magro come uno scheletro

¹⁴ Algunos ejemplos: *Más flaco que un arenque, Más seco que el ojo de un tuerto, Más chupado que la pipa de un indio.*

¹⁵ Por ejemplo, *fideo* parece ser más común en la comparativa de igualdad: (*tan*) *delgado como un fideo*, frente a *más delgado que un fideo*. Lo mismo ocurre con el término *palillo*: (*tan*) *delgado como un palillo*, frente a *más delgado que un palillo*.

¹⁶ No tienen correspondiente en español; se ha encontrado una sola ocurrencia de la expresión *delgado como la Cuaresma* en el texto *Memorias del coronel D. Juan Van Halen*, publicado en París en 1836.

Più magro di un manico di scopa

2.1.4. Gordura

Junto con la fealdad, se trata de uno de los argumentos más frecuentes en las comparativas fijas a la hora de describir negativamente a una persona. También en este caso, las formas de los animales y de los objetos juegan un papel destacado en la elección del prototipo. En español, la comparación de superioridad alterna con la de igualdad, sin apenas variaciones semánticas:

ESPAÑOL	ITALIANO
Gorda como una vaca	Grasso come un porco
Gordo como una foca	Grasso come un maiale
Gordo como una bola	Grasso come un cappone
Gordo como un tonel	Grasso come un beccafico
Gordo como un buey	Grasso come un ortolano
Gordo como un cachalote	Grasso come un tordo
Gordo como un trullo	Grasso come una palla (di lardo, da tennis)
Gordo como un ceporro	Grasso come un barile (di lardo)
Gordo como un cerdo	Grasso come una balena
Gordo como un botijo	Grasso come un porcello
Gordo como una nutra	
Gordo como un barril	
Más gordo que una ballena	

2.1.5. *Estatuta*

El prototipo de la estatura es muy similar en ambas lenguas, asociándose a la flora (árboles), a la fauna (girafa) y a edificios de cierta envergadura.

ESPAÑOL	ITALIANO
Más alto que un ciprés	Alto come un cipresso
Más alto que un pino	Alto come un albero
Más alto que una jirafa	Alto come una torre
Más alto que un mayo	Alto come una montagna
Más bajo que un tapón de alberca	Alto come un monte
Alto como un torreón	Alto come un grattacielo
	Alto come una giraffa
	Alto come un palo
	Alto come un corazziere
	Alto come un soldo di formaggio (basso)
	Alto come un tappo di bottiglia
	Alto come un palazzo di cinque/sette piani,
	Alto come un gigante
	Lungo come una pertica
	Lungo come un campanile (magrezza)

2.1.6. *Vejez*

Aparte del noto personaje bíblico de Matusalén, trasladado al lenguaje popular, la senectud trae inspiración en diferentes símbolos, que en español pueden darse también a través de sintagmas verbales (*andar a pie, mear*). Carracuca es un producto del imaginario popular español que, además de la longevidad, suele encarnar también

el arquetipo de la fealdad, del hambre, del miedo¹⁷. Cascorro¹⁸ es otra figura a la que se compara una persona para dar a entender que es vieja. En italiano, además del universal *Matusalemme*, se hace referencia a su nieto Noé, aunque el prototipo más común es el cuco (*cucco*).

ESPAÑOL	ITALIANO
Más viejo que la orilla del río	Più vecchio del cucco (Vecchio come il cucco)
Más viejo que la tos	Più vecchio del mondo (Vecchio come il mondo)
Más viejo que Matusalén	Più vecchio del prezzemolo
Más viejo que la sarna	Vecchio come (l'arca di) Noè
Más viejo que andar (a pie)	Vecchio come Matusalemme
Más viejo que (el) mear (de pie)	
Más viejo que Carracuca	
Más viejo que un palmar	
Más viejo que la tana	
Más viejo que la pana	
Más viejo que Cascorro	

2.1.7. Fortaleza y buena salud física

La descripción de la integridad física muestra más correspondencias en las dos lenguas; los puntos de referencia suelen aludir a un lenguaje figurado convencional que relaciona la fuerza y el bienestar físico al reino animal¹⁹, al reino vegetal y al reino mineral.

¹⁷ <http://www.hamyguito.com/senpicio.html>

¹⁸ <http://emmalvarezpuente.galeon.com/masviejo.html>

¹⁹ A tal propósito, véase el concepto de “metáfora de la gran cadena de los seres” en Lakoff (1989).

ESPAÑOL	ITALIANO
Fuerte como un toro	Forte come un toro
Fuerte como un roble	Forte come un leone
Fuerte como un león	Forte come un bue
Fuerte como un mulo	Forte come un orso
Fuerte como un árbol	Forte come un cavallo
Fuerte como una roca	Forte come l'acciaio
Sano como una manzana	Forte come una roccia
Sano como una pera	Forte come una quercia
Sano como un geranio	Forte come un Ercole
Sano como un roble	Forte come un Sansone
	Sano come un pesce
	Sano come una lasca

2.2. Aspectos psíquicos caracteriales

2.2.1. Bondad/maldad

Como se ha señalado anteriormente, la preferencia por la valoración negativa determina el mayor número de expresiones disponibles para describir la maldad, que están relacionadas con enfermedades, animales y personajes hostiles. El pan, en cambio, representa en ambas lenguas el símbolo de la bondad, siendo el protagonista ancestral de la cultura mediterránea.

ESPAÑOL	ITALIANO ²⁰
Más bueno que el pan	Buono come il pane
Más bueno que un santo	Buono come un angelo
Más bueno que Lassie (con bozal)	Cattivo come una strega
Más malo que Caín	Cattivo come la peste
Más malo que la carne del pescuezo	Cattivo come il/un diavolo
Más malo que la quina	Più cattivo di uno scorpione

²⁰ La mayoría de los ejemplos proceden más bien del italiano regional que del estándar, al que se pueden asignar solo los dos primeros.

Más malo que la sarna	Cattivo come una vipera
Más malo que la peste	Cattivo come un serpente
Más malo que la tiña	Cattivo come una bestia
Más malo que el cólera	Cattivo come un cane
Más malo que el/un veneno	Cattivo come un orco
Más malo que un demonio	Cattivo come un insetto
Más malo que un diablo	Cattivo come una puzzola
Más malo que un dolor	Cattivo come il peccato
Más malo que un pecado	Cattivo come il veleno
Más malo que una víbora	
Más malo que Barrabás	
Malo como el sebo	

2.2.2. Alegría

Pese a no ser sinónimos, los tres adjetivos (alegre, contento, feliz/*allegro*, *contento*, *felice*) se alternan para indicar un estado o situación de bienestar. Al parecer, las comparativas de este tipo en español superan en número a los símiles en italiano. Desde la perspectiva traductológica, es interesante el caso de tres comparaciones españolas cuyo prototipo se ha elegido únicamente en función de la rima con el adjetivo feliz, sin tener en cuenta el aspecto semántico. En italiano, existe el correspondiente exacto de una de ellas (“felice come una pernice”), el único que se prestaba a mantener la rima entre el prototipo y el término comparado.

ESPAÑOL	ITALIANO
Más alegre/contento que unas castañuelas	Allegro come un grillo
Más alegre/contento que unas pascuas	Felice/contento come una Pasqua
Más alegre que un tambor	Felice/contento come un re
Más alegre/contento que chico/niño con zapatos nuevos/	Felice come un fringuello
	Felice/contento come un bambino
	Felice come un angelo
	Contento come un bambino

juguete nuevo Más feliz que una perdiz Más feliz que una lombriz Más feliz que un regaliz Más alegre que un ruiseñor Más alegre que un sonajero Más feliz que un ratón con queso Más feliz/contento que un tonto con lápiz (nuevo) Más feliz que un pez en el agua Más contento que un ocho Más contento que perro con dos colas Más feliz que un cochino en un charco	Più contento di un bambino al circo/Disneyland Felice come una pernice
---	---

2.2.3. *Listeza*

Las dos lenguas comparten los representantes prototípicos asociados a los animales notoriamente astutos. Una vez más, en la lengua española, se adoptan como términos comparantes algunos personajes proverbiales (Cardona, Briján) y un topónimo (Lepe).

ESPAÑOL	ITALIANO
Más listo que Cardona	Furbo/scaltro come una volpe
Más listo que el hambre	Furbo come un furetto
Más listo que Briján ²¹	Furbo /scaltro come una lince
Más listo que Lepe	Furbo /scaltro come una faina
Más listo que los ratones colorados	Scaltro come un felino
Más astuto que un zorro	
Más astuto que un lince	
Más astuto que un coyote	
Más astuto que un conejo	
Más astuto que un ratón	
Más astuto que una ardilla	

²¹ Es más corriente en la forma “saber más que Briján”.

Más astuto que un demonio Más astuto que una tea	
---	--

2.2.4. La estupidez

Este concepto estimula enormemente la imaginación, como demuestra la cantidad de comparaciones espontáneas que se pueden combinar con el adjetivo *tonto*. En italiano, la falta de inteligencia se suele asociar a una serie de animales, mientras que en español las comparaciones más usuales hacen referencia a tres notos personajes: Abundio, Pichote y Perico el de los palotes.

ESPAÑOL	ITALIANO
Más tonto que Abundio	Stupido come un'oca
Más tonto que Pichote	Stupido come un grillo
Más tonto que Perico el de los palotes	Stupido come un asino
Más tonto que un cerrojo	Stupido come una capra
Más tonto que un zapato (que se deja pisar)	Stupido come un pollo
Más tonto que una mata de habas	Stupido come un tronco d'albero
Más tonto que un botijo	Stupido come un sasso
Más tonto que una gallina	Stupido/insulso/insipido come l'acqua tiepida/calda
	Scemo come un asino
	Intelligente come una gallina

2.2.5. Torpeza, pereza, terquedad

En este último apartado se recogen los aspectos del ser humano relacionados con la obstinación y con la falta de habilidad, de capacidad y de voluntad para hacer las cosas. Las dos lenguas comparten la testarudez de la mula mientras que no corresponden los animales seleccionados como representantes de la torpeza.

ESPAÑOL	ITALIANO
Más torpe que un cerrojo	Goffo come una tartaruga
Más torpe que un guardaguja	Goffo come un orso (bruno)
Más torpe que un elefante en una cacharrería/ferretería	Pigro come un ghiro
Más vago que la chaqueta de un guardia	Pigro come un gatto
Más bruto/burro que un ara(d)o	Pigro come un bradipo
Terco/tozudo como una mula	Testardo/cocciuto come un mulo
	Testardo come un calabrese

3. Aspectos fraseológicos y traductológicos

Desde un punto de vista estrictamente fraseológico, las comparaciones estereotipadas siguen despertando cierto interés entre los estudiosos. Se suelen colocar en la zona periférica porque no siempre presentan en todas sus unidades los rasgos de fijación e idiomática²². A este respecto, Pamies (2005, p. 471) subraya el «importante margen de libertad en la selección del comparando para un mismo comparado» por lo

²² Por este motivo se suele considerar como una idiomática parcial.

cual compartirían su baja fijación con las colocaciones. De ahí que proponga «considerar la existencia de un espacio propio para estas expresiones dentro del *continuum* de la fijación y de la idiomática».

Corpas Pastor (1996, p. 97), en cambio, las incluye en el grupo de locuciones adjetivas, aunque Bartos (2002, p. 38) sostiene que «tal cataloguización resulta insostenible debido a la heterogeneidad de las unidades sobre todo desde el punto de vista formal y semántico». De todas formas, consideramos que se trata de expresiones que presentan cierto grado de fijación, preferencia de combinaciones y también idiomática, al ser expresiones arraigadas en el acervo cultural. Además, forman seguramente parte del discurso prefabricado porque han experimentado un proceso de rutinización y memorización por parte de los hablantes, que las seleccionan en un único bloque, tanto estructural como semántico. Asimismo, su pertenencia, aun periférica, al ámbito fraseológico, hace que cualquier valoración de tipo traductológico tome como punto de partida los diferentes estudios sobre la traducción de los fraseologismos²³. Siguiendo a Corpas Pastor (2000 y 2003), el proceso suele pasar por tres fases distintas: la identificación, la interpretación y la búsqueda de correspondencias. En el caso de las comparaciones estereotipadas, las fases de identificación y de interpretación no deberían representar un obstáculo al tratarse de estructuras fácilmente reconocibles tanto por su forma comparativa como por su

²³ Para una panorámica de conjunto sobre el argumento, véase L. Timofeeva (2012), *Sobre la traducción fraseológica*.

significado global evidente (*Jorge es más feo que Picio*). Al mismo tiempo, la presencia en el segundo segmento de un *comparatum* prototípico institucionalizado (*Más feo que tú/Más feo que Picio*) ofrece al traductor una pista indiscutible sobre su adscripción al discurso repetido, lo cual implica un diferente planteamiento de traducción para ambos segmentos: literal en el primero, funcional en el segundo: *Es más feo que Picio/È più brutto di ...*

De ahí que la fase más comprometida sería la tercera, es decir, la búsqueda de correspondencias. A este respecto, la utilidad de los repertorios fraseológicos es indudable, tal como señala Liverani (2010, p. 139): «[...] riteniamo [...] che la consultazione dei repertori sia il primo passo per un esercizio traduttivo consapevole». En un artículo anterior (Brandimonte 2014, p. 51), ya se indicaba la importancia de un cotejo preliminar de los repertorios fraseológicos contrastivos a efectos del proceso de traducción: «Aun tratándose de un simple listado, la delimitación de los repertorios y la posibilidad de compararlos a simple vista y en su conjunto guían al traductor hacia la elección más adecuada». Una vez conseguidos los repertorios contrastivos, es necesario analizar si las expresiones pertenecen al grupo de las comparativas tradicionales o al de las innovaciones populares, ya que consideramos que el proceso de traducción debe ser diferente, como se demostrará más adelante. Por último, habrá que tener en cuenta el contexto de uso, puesto que, aun presentando las dos unidades fraseológicas una correspondencia total, es posible

que no coincidan en una determinada dimensión textual, tal como destaca oportunamente Fernández-Villanueva (1993, p. 152):

Por último queremos mencionar la dimensión textual de este tipo de construcciones. Evidentemente cualquier manifestación lingüística está determinada por el contexto en que se pronuncia, pero en el caso de los fraseologismos, al tratarse de fenómenos lingüísticos tan heterogéneos, a medio camino entre el léxico y la gramática, la transformación de sentido e incluso de forma generada por el contexto puede ser especialmente sorprendente. Y esto puede llevar a que una equivalencia que parecía perfecta entre los fraseologismos de la L1 y de la L2, de repente en un contexto dado ya no se cumpla y, por tanto, que su traducción sea imposible

Siendo su función primaria la de intensificar, «prevalente sobre la meramente comunicativa y referencial» (García Page 2008, p. 144), a mi modo de ver, la búsqueda de correspondencias debería tener en cuenta esencialmente este aspecto, prestando una atención secundaria a la forma²⁴ y al elemento prototípico empleado, que se desemantiza en las comparativas tradicionales. Asimismo, al tratarse de clichés, pierden toda relación con el estilo del autor, quien opta por un tópico a despecho de la originalidad²⁵.

Desde la perspectiva traductológica, pues, parece evidente que las diferentes culturas comparten el aspecto denotativo del primer término de comparación, que proporciona el significado básico de la toda la estructura. En el segundo término, en cambio, se manifiesta la idiosincrasia cultural, puesto que para ponderar los conceptos cada

²⁴ Igualdad/superioridad, categoría gramatical.

²⁵ En este sentido, la falta de sobrecarga estética autoriza al traductor a despreocuparse de la dimensión creativa del autor en beneficio de la actitud comunicativa, es decir, la intensificación semántica de una ponderación.

cultura puede asociar el referente más dispar asignándole únicamente la función intensificadora. En este sentido, la búsqueda de la equivalencia en las comparaciones estereotipadas tradicionales debería efectuarse a partir del núcleo semántico representado por el adjetivo o el verbo (blanco como Y, más feo que Y, trabajar como un Y). Solo en el caso de un matiz especial (comparaciones poéticas, innovaciones populares) habría que prestar atención para seleccionar el elemento prototípico más adecuado.

Lo que sí se puede afirmar en un principio es que los repertorios bilingües de las comparativas estereotipadas tradicionales objeto de este estudio evidencian que existen, a priori, dos parámetros de equivalencias: a nivel sintáctico (en ambos casos son oraciones comparativas) y a nivel semántico (en ambos casos se intensifica o se compara una base común de valoración). El punto crucial parece estar representado por el término comparante, aquel modelo prototípico que asume los contornos de una metáfora estrictamente relacionada con la visión del mundo de cada cultura. Sin embargo, concordamos con Bartos (2002, p. 44) cuando afirma que «Los términos portadores de las cualidades o acciones (estados) funcionan como elementos intensificadores o hiperbolizantes y la similitud expresada por metáfora pasa al segundo plano». En efecto, en la expresión “El tío Lucas era más feo que Picio” (*El sombrero de tres picos*) la intención comunicativa del narrador es únicamente la de engrandecer la fealdad del personaje, sin que ninguno de los receptores se interese

mínimamente en la identidad de Picio y su procedencia²⁶. En la versión italiana de la obra de Pedro Antonio de Alarcón, el traductor elige una de las comparativas más frecuentes relacionadas con la fealdad, compartiendo con el original el rasgo de que el elemento prototípico es un ser animado: “Lo zio Lucas era più brutto del diavolo” (*Il cappello a tre punte*). Al mismo tiempo, consideramos que las distintas opciones posibles (*brutto come il peccato, brutto come la fame, brutto come un rospo*, etc.) alcanzarían igualmente un grado de equivalencia textual adecuada.

Veamos otros ejemplos procedentes de la ponderación sobre la estupidez. Como ya se ha señalado anteriormente, en español es usual referirse a tres personajes proverbiales: Abundio, Pichote, Perico el de los palotes²⁷. Al igual que en el caso de Picio, el hecho de que «una comparativa fraseológica puede ser comprendida sin que se conozca el referente del término comparante que tipifica culturalmente la característica» (García Page 2008, p. 163), nos autoriza a desestimar el significado literal del prototipo en favor de una intercambiabilidad de selecciones, aún más

²⁶ A tal propósito, véase el interesante artículo de Javier Zurro “Ni Picio era tan feo, ni Mari Castaño tan antigua”, https://www.elconfidencial.com/cultura/2013-06-28/ni-picio-era-tan-feo-ni-mari-castano-tan-antigua_496050/. También Millán (en línea, <http://www.jamillan.com/compara.htm>) afirma: «Un elemento curioso de las expresiones con codas prototípicas es que funcionan aunque el receptor no conozca el término de la comparación. Supongamos que oímos las siguientes expresiones (inventadas): más agudo que un flastrón, más pesado que el Duque de Vega. ¿Qué contenido semántico transmiten estas expresiones? Creo que simplemente la intensificación: ‘muy agudo’ y ‘muy pesado».

²⁷ Para conocer su etimología, véase <http://www.abc.es/archivo/20140922/abci-abundio-tonto-201409091415.html>,

<http://www.abc.es/archivo/20140926/abci-perico-palotes-201409171043.html>,

<http://www.lne.es/sociedad/2017/10/10/tonto-pichote/2176015.html>.

teniendo en cuenta que en italiano no hay personajes proverbiales prototípicos de la memez:

1. Tonto, que eres más tonto que Abundio (*El hombre que surgió del rímel*, de Juan Luis Cano)
 2. El novio de Ana es más tonto que Perico de los palotes. Se cree todo lo que le dices. (*Diccionario de dichos y frases hechas*, Juan Salanova Arnal)
- 1a. Stupido, sei stupido come un'oca/un asino/un pollo/un grillo
 - 2a. Il ragazzo di Anna è stupido come un'oca/un asino/un pollo/un grillo. Crede a tutto quello che gli si dice.

Sin embargo, el siguiente ejemplo sirve para corroborar la importancia del contexto, que juega un papel decisivo a la hora de buscar una equivalencia textual:

Los detractores del ex Zapatero, en gran número procedentes de sus filas, dudan si era más tonto que Pichote o si el arquetípicamente llamado así y él eran la misma persona²⁸.

En esta frase, el personaje Pichote toma vida y asume una identidad completa, traspasando los límites estructurales de la comparación para instalarse en la oración siguiente a través de una conjunción disyuntiva. Inevitablemente, el proceso de traducción deberá ajustarse al original que, al ser un artículo periodístico, ofrece más posibilidades de intervención con respecto a un texto literario. Por ejemplo, se podría emplear el préstamo exotizante con una eventual nota explicativa del traductor que aclarara la etimología de la expresión:

I detrattori dell'ex Zapatero, provenienti in gran numero dalle sue file, hanno il dubbio se fosse più stupido di Pichoteⁿ oppure se lui e il personaggio archetipicamente così definito fossero la stessa persona.

²⁸M. Alcántara, “Después del safari”, 23/11/2011.

<http://www.larioja.com/prensa/20111123/opinion/despues-safari-20111123.html>.

Otro de los aspectos que se podrían tener en cuenta a la hora de elegir un prototipo equivalente es su categoría: animales, plantas, objetos, utensilios, seres vinculados con la religión, partes del cuerpo, enfermedades, etc.²⁹ A este respecto, las dos lenguas muestran analogías en diversos campos, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

Delgado como el palo de la escoba
Più magro di un manico di scopa

Delgado como un palillo
Magro come uno stuzzicadenti (stecchino, stecco)

Más astuto que un zorro
Scaltro come una volpe

Más alegre/contento que unas pascuas
Felice come una Pasqua

Más viejo que matusalén
Vecchio come Matusalemme
Más bueno que el pan
Buono come il pane

Gordo como una bola
Grasso come una palla

Cuando no hay correspondencia exacta, se puede indagar dentro del campo semántico. En el siguiente ejemplo, ambos prototipos pertenecen al ámbito de las enfermedades:

Más malo que la sarna

²⁹ Véase Rodríguez Ponce (2006), “Nuevas aportaciones sobre las comparaciones estereotipadas en la enseñanza de ELE”. También Millán (en línea) señala que varias lenguas comparten el prototipo relativo a animales, plantas, objetos y personajes vinculados a la religión.

Cattivo come la peste

A medio camino entre las comparativas estereotipadas tradicionales y las de innovación popular, existe a mi modo de ver, el grupo representando por algunas expresiones relativamente recientes³⁰ que presentan en el prototipo un carácter simbólico peculiar, pero su institucionalización hace que no se las pueda considerar de innovación popular. Por ejemplo, una de las expresiones más recientes empleadas para intensificar en español la fealdad es “Más feo que pegarle a un padre” y puede referirse tanto a la fealdad física como a la fealdad moral debido a una conducta deplorable. Como subraya Ghezzi (2012, p. 209), la comparación ha experimentado posteriormente una expansión con fines humorísticos a través de los sintagmas preposicionales “con un calcetín sudao” o “con la escobilla del wáter”³¹, acercándose de este modo más a las comparativas de innovación popular que a las tradicionales. En los ejemplos siguientes, se evidencia una vez más la importancia del contexto, que nos llevaría a traducir la misma expresión de dos maneras distintas:

–Vamos a ver, y de novios ¿cómo andamos?

³⁰ En este sentido, el aspecto diacrónico de las comparativas estereotipadas representa un interesante argumento de estudio en el que habría que profundizar.

³¹ A los que se suelen añadir incluso modificadores y sintagmas adverbiales: *Más feo que pegarle un padre con un calcetín sudao lleno de clavos*, *Más feo que pegarle un padre con un calcetín sudao el día de su cumpleaños*.

–Uy, de eso peor aún. Tuve uno que se llamaba Luca y que era de Terralba, un pueblo cercano a Arborea. Era más feo que pegarle a un padre y no tenía muchas luces que dijéramos, pero era cariñoso³².

La comparativa sin expansión, aun presentando una estructura peculiar, sigue manteniendo su función primordial, o sea enfatizar la fealdad, con un ligero matiz humorístico. Consideramos, pues, que la equivalencia debería tener en cuenta solo estos aspectos:

–Vediamo, e come stai a fidanzati?

Uh, peggio ancora. Ne ho avuto uno che si chiamava Luca ed era di Terralba, un paese vicino ad Arborea. Era brutto come la morte e non particolarmente brillante, per così dire, ma era affettuoso.

La misma comparativa con expansión se convertiría en una frase creativa, innovadora, no institucionalizada³³, con lo cual se debería adoptar un diferente procedimiento de traducción orientado hacia la lengua original:

El pobre es más feo que pegarle a un padre con un calcetín sudado, el día de su cumpleaños.

Il poveretto è più brutto che picchiare un padre con una calzetta sudata il giorno del suo compleanno.

El grupo relacionado con las comparativas de innovación popular representa aquellas unidades que Pamies Bertrán (2005, p. 481) considera de producción permanente:

La creación de nuevos símiles más o menos ingeniosos, jocosos o poéticos es algo que sigue vivo, lo podemos apreciar en géneros populares como la copla, la adivinanza, en los "adornos" que los cómicos profesionales añaden a los chistes, en los diálogos de las series televisivas de sátira costumbrista, o en algunas páginas web dedicadas a las expresiones populares, que mezclan las CE tradicionales con creaciones anónimas modernas de incierto origen, a veces de vocación efímera.

³² *Te espero en Arborea*, de Antonio Sanz Oliva.

³³ Lo confirma el hecho de que los ejemplos proceden únicamente de foros y blog.

Desde un punto de vista traductológico, la originalidad de las expresiones, junto con la intención claramente humorística, exalta el aspecto estético del elemento prototípico, que en estos casos adquiere unas connotaciones semánticas bien definidas. Veamos algunos ejemplos³⁴:

- (1) *Más feliz que un okupa en la Casa de la pradera.*
- (2) *Menos romántico que un bocata de mortadela.*
- (3) *Más peligroso que una piraña en un bidé.*
- (4) *Eres más breve que el vocabulario del Correcaminos.*
- (5) *Tienes más peligro que Mario Conde jugando al Monopoli.*
- (6) *Eres más feo que el Fary comiéndose un limón.*
- (7) *Estás más tenso que el copiloto de Steve Wonder.*
- (8) *Eres más inútil que la primera rebanada de pan Bimbo.*
- (9) *Eres más malo que el profesor de inglés de Jesús Gil.*
- (10) *Tienes más peligro que Eduardo Manostijeras poniéndose Hemoal.*

Como se puede apreciar, los contenidos, entre los más dispares, se aferran a elementos culturales autóctonos (5, 6, 8, 9), compartidos (1, 4, 7, 10) y a la creatividad popular (2, 3). El método de traducción apropiado parece ser el literal, al mantenerse tanto la información como el sistema lingüístico del texto de partida. En las frases 5, 6, 8, 9, la presencia de *realia* obligaría a adoptar la técnica de adaptación con el fin de identificar claramente el elemento prototípico en la cultura de llegada.

Las posibles versiones italianas podrían ser las siguientes:

- (1) *Più felice di un abusivo nella casa della prateria.*

³⁴ Los ejemplos proceden de Pamies Bertrán y de A. Sancho Rodríguez https://www.iesfuente.com/departamentos/latin_comun/castellano/gram_cas/subordinadas%20cons_ecut_comparat.htm

- (2) *Meno romantico di un panino alla mortadella.*
- (3) *Più pericoloso di un piragna in un bidet.*
- (4) *Sei più breve del vocabolario di Beep Beep.*
- (5) *Sei più pericoloso di [...] mentre gioca al Monopoli.*
- (6) *Sei più brutto di [...] mentre mangia un limone.*
- (7) *Sei più teso del copilota di Steve Wonder.*
- (8) *Sei più inutile della prima fetta del pane in cassetta³⁵.*
- (9) *Sei più scarso del professore d'inglese di [...].*
- (10) *Sei più pericoloso di Edward mani di forbice quando si mette la pomata per emorroidi.*

Por último, cabe señalar que, también en italiano, la creatividad popular ofrece una serie de comparativas procedentes del prolífico ingenio de sus autores. A continuación, algunos ejemplos sacados de la red sobre la fealdad³⁶:

Sei così brutto che quando sei nato ti hanno messo in un incubatrice con i vetri oscurati.

Sei così brutto che quando sei nato tua madre non sapeva se comprarti una culla o una gabbia.

Sei così brutto che se ti faccio una scultura i piccioni ti cagano in testa.

Sei talmente brutta che se lanci un boomerang, manco ti ritorna indietro.

Conclusiones

Una vez más, la afinidad entre la lengua española y la italiana resulta ser solo aparente. Desde un punto de vista morfológico, la ponderación se manifiesta en español preferentemente a través de la comparación de superioridad, mientras que en

³⁵ Véase, a modo de ejemplo, la siguiente frase sacada de la versión italiana de la novela *Feliz vida* de Lorena Franco (2017), donde la traductora Annalisa Gallucci adopta oportunamente el método literal: “Si chiama Felipe [...] è più brutto della prima fetta del pane in cassetta, ma è così tenero...” “–Se llama Felipe. [...] Es más feo que la primera rebanada de pan bimbo pero es tan moooooono..”

italiano prevalece la de igualdad. En el aspecto semántico, la descripción de las personas, tanto física como caracterial, evidencia unos estereotipos culturales que sólo a veces coinciden en la elección de algunos animales, vegetales, objetos y personajes. Cuantitativamente, parece ser que en ambas lenguas las apreciaciones negativas y peyorativas superan con creces las positivas, manteniendo una actitud hiperbólica. El método de traducción varía en función de la carga semántica del prototipo: irrelevante en las tradicionales, al representar únicamente un patrón hiperbólico, por lo que cualquier opción equivalente podría ser válida; más ajustado al original, si presenta características peculiares y particularmente evocadoras; traducción literal, con eventuales adaptaciones al contexto cultural, en el caso de las innovaciones populares.

BIBLIOGRAFIA

ALCÁNTARA M., “Después del safari”, 23/11/2011.

<http://www.larioja.com/prensa/20111123/opinion/despues-safari-20111123.html>.

ARENCIBIA SANTANA Y. (1993), *La comparación en Galdós* en “Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Galdosianos I”, pp. 41-53.

BARTOŠ L. (2002), *En torno a las comparaciones elativas en español*, Etudes Romanes de Brno, vol. 32, pp. 37-45.

BECCARIA G.L. (2006), *Per difesa e per amore. La lingua italiana oggi*, Milano, Garzanti.

BRANDIMONTE G. (2014), *Breve estudio contrastivo sobre las fórmulas rutinarias psicosociales en italiano y español*, Cuadernos AISPI 4, pp. 49-68.

CASCÓN MARTÍN E. (1995), *Español coloquial*, Madrid, Edinumen.

CORPAS PASTOR, G. (1996), *Manual de fraseología española*. Madrid, Editorial Gredos.

CORPAS PASTOR, G. (2003), *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico semánticos, contrastivos y traductológicos*. Madrid, Frankfurt am Main, Iberoamericana Vervuert.

CORPAS PASTOR, G. (2000), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares.

FERNÁNDEZ VILLANUEVA M. (1993), *Consideraciones sobre los estudios contrastivos de fraseologismos*, *Revista de Filología Alemana* 1, pp. 145-154.

FRANCO L. (2016), *Feliz vida*, Createspace Independent Publishing Platform.

GARCÍA-PAGE M. (2008), *La comparativa de intensidad: la función del estereotipo*, *VERBA*, 35, pp. 143-178.

GHEZZI M. (2012), *Creación de una base de datos para el estudio de las comparaciones estereotipadas y su explotación en la enseñanza de ELE*, *Unidades fraseológicas y TIC*, 212, pp. 203-216.

GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ S. (1994), *Estructuras comparativas*, Madrid, Arco/Libros.

IRIBARREN J. M., *El porqué de los dichos*, Barcelona Ariel.

LAKOFF, G., TURNER, M. (1989), *More than Cool Reason: a Field Guide to Poetic Metaphor*, Chicago, The University of Chicago Press.

LIVERANI E. (2010) *A proposito della traduzione dallo spagnolo all'italiano di alcuni elementi linguistico-culturali*, en Arduini S., Carmignani I. (eds.), "Le giornate della traduzione letteraria", pp.145-154, Roma, Iacobelli.

LÓPEZ A., MORANT R. (1991), *Gramática femenina*, Madrid, Cátedra.

MEDINA BOCOS A. (2013), *Delibes en el aula: un abanico de posibilidades didácticas*, en Celma Valero M.P., Rodríguez Sánchez de León M.J. (eds.), “Miguel Delibes: nuevas lecturas críticas de su obra”, pp.161-172, Salamanca, Universidad de Salamanca.

MELLADO BLANCO C. (2012) *Las comparaciones fijas en alemán y español: algunos apuntes contrastivos en torno a la imagen*, Linred: lingüística en la Red, 10, pp.1-32.

MILLÁN, J. A. (2002), *El mundo le saldrá al encuentro. Las comparaciones en sus repertorios*

<<http://jamillan.com/compara.htm>> [Consulta: 23 de noviembre de 2017].

PAMIES BERTRÁN A. (2005), *Comparación estereotipada y colocación en español y francés*, en Luque Durán, J. de D., Pamies A. (eds.), “La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología”, pp.469-484, Granada, Método.

PAMIES BERTRÁN A. (2016), *Metafora grammaticale e metafora lessicale: implicazioni teoriche per la fraseologia*, en Dal Maso, E. & Navarro, C. (eds.), “Gutta cavat lapidem. Indagini fraseologiche e paremiologiche”, pp.87-120, Mantova, Universitas Studiorum.

PERINI E. (2012), *Scrivere bene (o quasi)*, Firenze, Giunti.

PINTORI A. (1994), *Dal testo italiano alla propria madrelingua. Brani scelti per uno studio di traduzione*, Bellaterra, UAB, Servei de Publicacions.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009) *Nueva gramática de la lengua española. Sintaxis II* (vol. II), Madrid, Espasa RAE, 3365-3448.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*, <http://corpus.rae.es/creanet.html>

RODRÍGUEZ PONCE, M.I. (2005), *Las comparaciones estereotipadas y su aprovechamiento en la enseñanza del español como lengua extranjera*, en “Actas del XVI congreso de Asele”,

<http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/16/16_0526.pdf>

[Consulta: 23 de noviembre de 2017].

RODRÍGUEZ PONCE, M.I. (2006), *Nuevas aportaciones sobre las comparaciones estereotipadas en la enseñanza de ELE*, RedELE, 8,

<<http://www.mepsyd.es/redele/revista8/MIRodriguez.pdf>> [Consulta: 23 de

noviembre de 2017].

SANCHO RODRÍGUEZ A. (2009), “Oración compleja 5”,

https://www.iesfuente.com/departamentos/latin_comun/castellano/gram_cas/subordinadas%20consecut_comparat.htm

SANMARTÍN SÁEZ, J. (2000), *Los usos figurados en la enseñanza del español como L2: aspectos semánticos, pragmáticos y lexicográficos. El caso de las metáforas animales*, Aprendizaje y enseñanza de una segunda lengua. Quaderns de filologia. Estudis linguistics, vol. V, pp.277-294, Valencia, Universidad de Valencia.

SANZ OLIVA A. (2017), *Te espero en Arborea*, B de Books.

SATORRE GRAU (2008), *La comparación como elemento fraseológico en la lexicografía hispanolatina del siglo XVII*, Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics, Vol. XIII, pp.183-195.

SECO M., ANDRÉS O., RAMOS G. (2004), *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar Lexicografía,

TECEDOR YANGÜELA, M. (1998), *Consideraciones lingüístico-pragmáticas acerca del trasvase de las expresiones fijas del lenguaje taurino al código general*, en Wotjak, G. (ed.), “Estudios de fraseología y fraseografía del español actual”, pp.129-154, Madrid, Iberoamericana.

TIMOFEEVA L. (2012), *Sobre la traducción fraseológica*, ELUA, 26, pp. 405-432.

QUARTU M. (2012), *Dizionario dei modi di dire della lingua italiana*, Milano, Hoepli.

ZURRO J. (28/06/2013), “Ni Picio era tan feo, ni Mari Castaño tan antigua”,

https://www.elconfidencial.com/cultura/2013-06-28/ni-picio-era-tan-feo-ni-mari-castano-tan-antigua_496050/.

SITOGRAFIA

http://www.biellaclub.it/dialetto/paragun/Paragun_agg201402.pdf,

<http://www.arkos.it/file/PARBLAS.pdf>, <http://www.microosio.it/joomla/2015-02-07-17-36-01/il-dialetto/15-i-paragoni-spontanei>

http://digilander.libero.it/alpdn/Statuto/L'uso_del_paragone_nel_dialetto_cavallirese.pdf

<http://www.abc.es/archivo/20140922/abci-abundio-tonto-201409091415.html>

<http://www.abc.es/archivo/20140926/abci-perico-palotes-201409171043.html>

<http://www.lne.es/sociedad/2017/10/10/tonto-pichote/2176015.html>